



PERIODICO EVANGÉLICO, CIENTÍFICO E ILUSTRADO

Año XLIX

Figueras, Octubre de 1934

Número, 576

Redacción y Administración:
Calle de D. Pedro III, 39

Se publica
una vez al mes

Suscripción anual:
ESPAÑA, 1'50 pesetas :: EXTRANJERO, 2'50 pesetas

El equilibrio perdido

Estamos asistiendo a un principio de atrofia de la sensibilidad ciudadana. Ante los graves y tristísimos sucesos ocurridos en todo el país, ante el desfile de esos sucesos que van contra el orden social y pretenden destruirle, parece que vamos siendo menos sensibles y más indiferentes...

Hace tiempo que la prensa viene poniendo en sus columnas como cliché, el asalto, el incendio y el hecho sangriento encomendada a pistola y últimamente al fusil, ametralladora y al cañón.

Los hombres se lanzan como fieras unos contra otros en un impulso arrebatado y cruel. Pero el cuerpo social también presenta sus casos patológicos y terapéuticos. Como en el organismo fisiológico, agota esa pérdida de sangre, se destruyen las energías, se desgastan las reservas y marca una decadencia acentuada y triste. La sensibilidad va perdiendo paulatinamente su eficacia. Para que contemplamos la tragedia con un gesto de resignación fatalista.

Pero nada más urgente para un país que restablecer el equilibrio perdido. Nada más urgente ni más necesario. De ello depende siempre, el arraigo de las soluciones niveladas.

Desgraciadamente, y como hemos visto hace pocos días, hay un sector de hombres que aspiran a destruir la sociedad, asaltar los bancos, incendiar centros docentes, y saquear almacenes, por entender periclitada la civilización. Es un error profundo que se extiende y prospera entre los rebeldes por amargura o por falta de preparación combatida. Pero es un error al fin. La civilización dirá su última palabra, y como siempre eliminará las tendencias que la ataquen e intenten destruirla. Ha sido siempre su venganza.

La lucha noble y abierta en defensa de

un alto ideal de humanidad, libertad, igualdad y fraternidad, ha sido siempre patrimonio de los corazones generosos.

La lucha por la destrucción de lo ajeno, el incendio, el robo y el asesinato es solo patrimonio de los hombres sin corazón, sin ideales. Y esta atrofia de la sensibilidad humana persiste desgraciadamente. Si esta loca carrera hacia el abismo que han emprendido los hombres sin ideales de libertad, república y justicia, los hombres desenfrenados sin corazón y sin el menos instinto de sentimiento noble, no se contiene, llegará el día en que el espíritu no reaccionará por monstruoso que fuere el hecho que se realice o desarrolle.

El sistema será en ese caso un síntoma y mortal, España sería entonces un cuerpo sin pulso, sin corazón y sin esperanzas.

L. LÓPEZ-RODRIGUEZ MURRAY.

1834 - 1934

La iglesia Evangélica de Rens celebró un culto memorial el día 15 de Julio, con motivo de celebrarse el centenario de la abolición del Santo Oficio, (inquisición) bajo cuyas garras perdieron la vida para hallarla mejor, millares de nuestros hermanos en la fé, por reconocer a Jesús como su Salvador y único mediador entre Dios y los hombres en el cual hay salud y vida eterna.

El templo estaba adornado muy humilde, destacándose una corona de flores naturales en cuyo centro había un texto de las Sagradas Escrituras, cuyas palabras decían: «Si somos muertos con cristo, también viviremos con él». Ofició el pastor de la misma D. Juan Usach, el tema que escogió fué muy acertado para el acto que se celebró, con palabra clara y sencilla relató algunos de los repugnantes actos, que llevó a cabo los inicuos sayones de la Iglesia Romana.

A Dios sea dada gloria porque apesar de que cayeron muchos creyentes bajo el poder de la inquisición, no sucumbieron más antes salieron victoriosos, sobre cuyas cenizas surgió con más fuerza la verdadera Iglesia de Cristo, extendiéndose por todas partes para dar a conocer la Palabra de Dios, limpiando de supersticiones, vanos simulacros y falsas doctrinas a esta nuestra patria querida.

(Un cristiano)

Reus, 25-7-34

Se prohíbe el matrimonio a los borrachos

El gobernador del Estado de San Juan de Luis de Potosí—Méjico—ha dado un decreto prohibiendo a las autoridades civiles que casen a los ebrios consuetudinarios. Los jueces, con tal motivo, habrán de exigir a los que deseen contraer matrimonio que presenten un certificado médico en el que conste que no son víctimas del alcoholismo.

Las Prendas de la Corona de Rusia se han Exhibido en la Feria de Chicago

Las prendas imperiales que valen 250 millones de dólares, el tesoro más grande en el mundo en joyas, han sido llevadas a la Feria Siglo de Progreso. Estas han sido cedidas por el gobierno soviético como acto de buena voluntad por la renovación de relaciones entre los Estados Unidos y la República rusa. Soldados rusos custodiarán las prendas en su travesía y estada en Chicago.

Notas Misioneras Mundiales

—Según el «Boletín del Concilio Nacional Luterano», al fin del siglo primero había 500.000 cristianos: al fin del décimo, 50.000.000; y en la actualidad los cristianos llegan a 737.280.000

—El número de cristianos evangélicos ha crecido de 106.180.000 que había en 1882 a 202.130.000 en 1932, o sea un aumento de 96.180.000 en medio siglo.

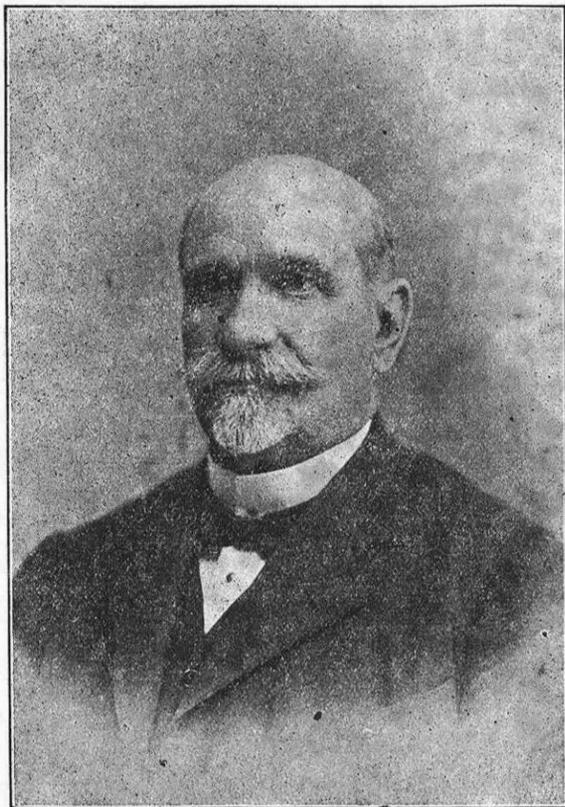
Album Biográfico

IN MEMORIAM

El Rdo. Francisco Albricias

Ha muerto a los setenta y ocho años de edad víctima de una penosísima enfermedad que exigió nada menos que seis operaciones quirúrgicas, que soportó con extraordinaria entereza cristiana, reconocida y admirada por todos los empleados del Hospital de la Cruz Roja, de Barcelona, tan sometido aún a las influencias clericales.

Desde el primer momento se percató el paciente de la extrema gravedad de su dolencia, y todos sus pensamientos y preocupaciones principales fueron para mantener su fe ante aquel ambiente tan poco favorable, dictando disposiciones que firmó con pulso firme, para que nadie de fuera contrariase su voluntad de vivir y morir en el seno de la Iglesia cristiana evangélica, y su espíritu se sostuvo constantemente en comunicación con su Padre Celestial y con Cristo su Salvador, cuyos nombres sacratísimos estaban a cada paso en sus labios.



Su biografía es tan conocida que sólo bastará apuntar unos cuantos datos para recordar una vida larga consagrada al servicio de la Obra del Señor.

Convertido al Evangelio en sus años de adolescente, cuando ejercía el cargo de «monaguillo», se agregó a la Iglesia evangélica de San Pablo, bajo la dirección del Pastor Empaytaz, de venerable memoria; y de diecisiete años no más comenzó ya su labor de maestro y de evangelista en Monistrol, Rubí y otros importantes lugares barceloneses, mostrando ya sus excepcionales dotes de pedagogo y propagandista.

Andando el tiempo, se hizo colporteur e inspector de colportores de la Sociedad Bíblica Británica y

Extranjera, y cuando en sus correrías llegó a tierras alicantinas se dió a conocer, junto con el batallador liberal y demócrata Francos Rodríguez, como conferenciante erudito y polemista formidable, y allí en Alicante sentó, al fin, sus reales, para entregarse de lleno a la labor pedagógica, por la que sintió siempre sus más fuertes impulsos fundando la «Escuela Modelo», que había de ser en efecto modelo de centros docentes evangélicos y que por muchos años fué desde luego, el más importante y popular colegio de la hermosa ciudad levantina, y jamás se olvidará la historia gloriosa de más de cuarenta de años de esta célebre escuela, por la que han pasado millares de niños de todas clases sociales, recordándose siempre de modo especial aquella nota tan simpática de los desfiles por las calles céntricas de la población en los que cientos de niños bien formados iban precedidos de la bulliciosa y armónica banda de pífanos y tambores, a cuyos alegres sonos corrían alborozados los muchachos hacia la Escuela Dominical.

D. Francisco Albricias, con pujante esfuerzo de propaganda, pudo levantar allí uno de los mejores edificios con que hoy cuenta la Obra evangélica en España, siendo notables la biblioteca y museo, que también fundó y sostuvo en aquella casa educacional que fué también misionera, y extendiendo su trabajo evangelizador a Elche, San Vicente y otros pueblos alicantinos.

Fuó el finado, por los años 18 y 19, presidente de la Comisión Permanente de la Iglesia Evangélica Española, en cuyas asambleas pronunció magistrales discursos sobre temas escolares. De un habito de lectura y estudio tan acentuado, llegó a ser un notable escritor y traductor, quedando, entre otras obras, de su pluma fecunda la traducción bellísima de la «Historia de la Iglesia primitiva», y es lástima grande que la muerte le haya impedido dar cima a una obra que le preocupaba mucho en estos últimos tiempos de «estudios críticos sobre los místicos españoles», para la que había recogido preciosos materiales.

El entierro, en el que actuaron los pastores que se habían en Barcelona y los de Sabadell y Rubí, con el pastor oficiante, reverendo Agustín Arenales, actual presidente de la Iglesia Evangélica Española, fué una sentida manifestación de duelo.

Esta Redacción envía a la distinguida familia del finado su más sentido pésame.

Cop. de «España Evangélica»

Para los que creen en la confesión auricular

Dice Crisóstomo:

«Os prohibimos que confeséis los pecados a vuestros semejantes, sino a Dios únicamente. No tenéis necesidad de testigos de vuestra confesión. Reconoced en secreto vuestros delitos y que Dios sea el único que los oiga.» (Comentarios al Salmo 52).

Y afirma San Basilio:

«Nunca me presento al mundo para hacer una confesión con los labios. Lo hago por el

contrario, con los ojos, y confieso mi pecado en el secreto de mi corazón. En tu presencia ¡Dios mío!, doy rienda suelta a mis suspiros, cuyo único testigo eres Tú. Los gemidos salen del fondo de mi alma.

Para confesar no son precisas muchas palabras; el pesar y la contricción son la mejor confesión.» (Comentarios al Salmo 37).

Con estos testimonios queda suficientemente demostrado que no hay unánime consentimiento en los Padres de la antigüedad, por lo que, según exige el actual credo de Roma, no puede ningún católico aceptar como verdadera la doctrina del perdón de los pecados por medio del sacramento de la penitencia.

Y no queriendo cansarles con más testimonios y razonamientos, después de todo lo dicho, fácilmente demostrable, cierro esta parte de mi argumentación afirmando que ni la razón ni la moral, ni la historia, ni el unánime consentimiento patristico abonan la confesión sacramental; antes al contrario, la condenan como falsa.

Un millón de dolares para hacer un santo

Refiriéndose al propósito de beatificar a la Madre Cabrini, el «Tribune» de Chicago dice de las «Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús», que ella fundó: «Los gastos inmensos necesarios para su realización son sufragados por la hermandad, y podrán llegar a un millón de dólares antes de que se considere canonizada». Si preguntamos a los peritos cómo es que los más humildes seguidores del Señor en Corinto, Efeso y Colosas eran llamados santos, y así eran llamados por San Pablo en sus epístolas a las iglesias de aquellos lugares, y cómo es que ahora pueda costar un millón de dólares para hacer uno, nos enteraremos de que la razón es porque en los días de San Pablo los seguidores del Señor eran sencillos, honrados y sinceros, y no había hermandades escogidas y no tenían un millón de dólares para pagar a un grupo de sacerdotes gananceros. Por eso es por lo que la santidad era gratis en los tiempos de los apóstoles y ahora cuesta tanto. Parece que cuanto más se tenga que pagar por un santo, más se podrá apostar que es falso.

EL CONSULTOR DE LOS BORDADOS. Magnífica revista de dibujos prácticos y modernos para bordados, encajes y toda clase de labores femeniles. Es la mejor que se publica en España. Pedidos a la casa Editorial: Juan Ribas, Muntaner, 65. Barcelona.

La Vida Futura

Sin explicarnos su fundamento bíblico —que no nos explicaremos nunca, ya que carece de él— sostiene la Iglesia de Roma, que existen tres lugares donde van a parar los hombres, después de muertos: cielo, purgatorio e infierno.

El Purgatorio, fué admitido como doctrina en el Concilio de Trento, en el año 1563, y dice la Iglesia de Roma «que es un fuego en el cual las almas de los justos se purifican por medio del sufrimiento durante un tiempo determinado, a fin de que puedan ser admitidas en su Patria eterna en la que no puede entrar cosa alguna que no sea limpia».

De acuerdo, que en el cielo no puede entrar cosa alguna que no sea limpia. Pero, ¿es qué se limpian las almas de los pecados cometidos en el mundo, durante su breve paso por la vida, porque después de que el cuerpo muere se digan misas en su honor, y se costeen funerales? ¿Donde se consigna tan peregrina doctrina en la Biblia?

La Biblia sólo nos señala dos lugares: cielo e infierno. «Vendrá la hora —dice Jesús— cuando todos los que están en los sepulcros oirán mi voz y los que hicieron bien saldrán a resurrección de vida y los que hicieron mal resurrección de condenación».

Por otra parte, ¿cómo quedaría la justicia de Dios, y su santidad, si perdonara de sus pecados a aquellos que tuvieran parientes en el mundo de elevada posición, que pagaran misas para hacerles salir del Purgatorio, y condenara a quienes por carecer sus familiares de recursos para ello, no pudieran ofrecer misas en su favor? ¿Y qué valor tendría la obra de Cristo, muriendo en la Cruz, si después de su sacrificio expiatorio, fuera necesario para no condenarse echar mano «del tesoro de méritos — que la Iglesia de Roma dice poseer— de obras buenas realizadas por los santos y que les han sobrado para ser salvos, y puede dar (naturalmente, que me-

dante dinero), la parte que considere necesaria y conveniente para la salida del alma del Purgatorio?»

El Purgatorio anula la obra de Cristo, el cual como dice San Pablo, «habiendo hecho purgación de nuestros pecados por Sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad de las alturas».

No tiene razón de ser semejante doctrina y no se adapta al sentido común, ni lo que es más importante aún, a la Escritura. El Evangelio nos señala dos hechos que demuestran claramente como el Purgatorio es opuesto a la doctrina del Evangelio: el del ladrón arrepentido y el del carcelero de Filipos. Uno, viendo a Jesús sufrir en la Cruz, y admirado quizás de su bondad y de la mansedumbre con que soportaba las injurias y desprecios, y molesto tal vez por la conducta de su compañero, reconoce en Cristo al Hijo de Dios, y dícele: «Acuérdate de mí cuando vinieres en tu reino», y la respuesta de Jesús no es: Me acordaré de tí, pero antes debes realizar tal o cual obra, o estar algún tiempo purgando tus pecados, sino que terminantemente le dice: «HOY estarás conmigo en el Paraíso». Y cuando el carcelero de Filipos, por los sucesos maravillosos ocurridos en la cárcel se da cuenta de que los apóstoles no eran hombres como los demás, sino enviados de Dios, arrójase a los pies de Pablo y Silas, preguntándoles angustiado: «Señores, ¿qué es menester que yo haga para ser salvo?», contestóle sin titubeo alguno: «Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo».

¿Acaso fué que éstos dos hombres no tenían pecados que purgar? Sí, los tendrían como todos los tenemos, y quizás mayores. Mas el Evangelio nos dice «que Cristo con una sola ofrenda hizo perfectos a los santificados»; «que la Sangre de Cristo nos limpia de todo pecado»; «que de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que crea en El no se pierda sino que tenga vida eterna».

Sin embargo, a pesar de que la doctrina del Evangelio en éste como en otros puntos está claramente fijada, hay personas que creen necesario la celebración de misas en sufragio de sus seres queridos, creyendo que de esta forma pueden conseguir la liberación de los tormentos de estos seres queridos, del imaginario Purgatorio.

Y lo hacen, sin que la Iglesia de Roma les asegure cuando podrán salir de este tétrico lugar. Y lo peor del caso es que encuentran natural esta doctrina romanista, en tanto que les parece una utopía la doctrina evangélica, que les asegura vida eterna, actualmente. «Todo aquel que crea en Cristo, tiene vida eterna (en la actualidad, no mañana ni pasado mañana, sino desde el momento que cree). Creer que no es un mero asentimiento a su doctrina, sino un nacimiento de arriba, producido por el Espíritu Santo en nuestras vidas.

El creyente en Jesús no se asusta con esta doctrina del Purgatorio, que tan sólo sirve para que la Iglesia de Roma perciba crecidas cantidades del fanatismo imperante entre sus filigreses. El creyente en Jesús sabe en Quien ha creído, el cual le tiene preparada morada en la patria celestial, sin méritos que el haga, sino por la Sangre de Cristo derramada en la Cruz a su favor, «que le ha limpiado de todo pecado», entrando en la patria celestial, limpio, no por su propia justicia, sino por la justicia del Redentor.

Ramón TAIBO SIENES.



Satanás Jugando una Partida de Ajedrez

Existe en Inglaterra un cuadro extraordinario que representa a Satanás jugando una partida de Ajedrez con un joven, apostándose el alma de éste. Se halla



el tablero sobre un sarcófago que sirve como mesa, y el juego se realiza en una cripta. El joven está contemplando el tablero con una expresión turbada

y perpleja, por que le va mal la partida. Satanás acaba de hacer una jugada y está mirando al joven con una expresión de astucia y malicia como si dijera:

«¡Ya te tengo ahora!» Un poco retirado de los dos jugadores se halla un ángel, el cual sigue muy triste el juego, porque ve que el joven está llevando la peor parte.

Todas las piezas sobre el tablero tienen sus nombres correspondientes. Por el lado de Satanás, —el de las negras,—el Rey representa al Diablo mismo. Su reina es una figura que tiene en su mano una copa representando el Placer. Sus Castillos son la Incredulidad, una figura que pisotea una Cruz; y la Avaricia, que tiene una alcancia. Sus Alfiles son la Ira, un gallipavo; y el Orgullo, un pavo real. Sus Caballos son el Odio, que manosea una daga; y una figura hinchada, representando la Indolencia y la Glotonería. Sus peones son pequeños reptiles, representando la Duda.

Por el lado del joven,—el de las blancas,—la Reina es la Religión, una figura que tiene una Cruz sus Castillos son la Fe, con un escudo; y la Esperanza, con un ancla. Los alfiles son el Amor y la Paz. Los Caballos son la Inocencia y la Verdad; los Peones, unos pequeños querubes con alas, representan la Oración.

La marcha del juego, como queda pintada en el cuadro demuestra que el Tentador ha perdido dos piezas importantes, la Ira y una Duda. Ahora está atacando con el Placer y la Avaricia. El joven se halla en una situación precaria. Ya ha perdido la Inocencia, el Amor, la Verdad y la Paz. Se ve que ha estado descuidando la Oración, porque se le han llevado varios Peones. Tiene todavía, sin embargo, su Reina la Religión, que le defiende, aunque Satanás ha adelantado una Duda, la cual se ha acercado insensiblemente desde atrás, y amenaza el alma del joven.

Es un cuadro triste, pero que representa fielmente la vida. Satanás nos obliga a jugar con él, por la apuesta de nuestras almas. El jugador novicio de ajedrez a menudo descuida a sus Peones; son piezas tan pequeñas, y como son ocho, no le importa si se pierden dos o tres. Pero el jugador experimentado sabe que son de la mayor importancia, especialmente cuando se hallan alineados, defendiéndose los unos a los otros. Algunos claros en esta línea ponen en peligro al Rey, y permiten entrar al enemigo para llevar otras piezas también. El joven en el cuadro ha descuidado sus Peones de Oración, y ha perdido varios de ellos, habiendo permitido que penetre su defensa un Peón enemigo la Duda. Con sobrada razón el ángel sigue el juego muy tristemente. Nuestro ángel guardián debe sentirse muy triste al vernos hacer caso omiso de la Oración, y por consiguiente tan diferentes en nuestras jugadas en el juego de la vida.

Al fijarnos en el estado del juego en el cuadro parece que el joven está derrotado. Unas pocas jugadas más y se le dará el jaque mate. ¿No hay esperanza de que se recobre lo perdido? ¿No hay esperanza para que los miles que se han permitido llegar a un punto tan peligroso en el juego de la vida? ¡Gracias a Dios que lá hay!

El cuadro que estamos comentando fué exhibido una vez junto con otras obras famosas en una galería. Entre las muchas personas que fueron a verlo se hallaba un célebre jugador de ajedrez. Este quedaba por algún tiempo estudiando atentamente el cuadro, cuando de repente se mostró muy agitado y se apresuró a salir del edificio. Más tarde volvió con un tablero de ajedrez, el cual puso sobre una mesa delante del cuadro, disponiendo las piezas igual que se hallaban pintadas. Entonces tomó el lugar del jo-

ven, efectuó dos o tres jugadas diestras, e hizo lo que para un jugador aficionado hubiera sido imposible,—le dió a Satanás el jaque mate.

El juego de nuestra vida no parece tal vez sin esperanza. A lo mejor no somos sino otros tantos aficionados en el juego de la vida con Satanás. Pero ningún juego se halla a un punto tan desesperado que la Mente Maestra no pueda salvarlo. El Dios todopoderoso puede más que toda la sutileza del Tentador.

A veces en un torneo de Ajedrez un jugador diestro se ofrece a oponerse a quince o veinte y hasta sesenta contrincantes simultáneamente. Pasa rápidamente de una mesa a otra, contemplando por un momento la posición de las piezas, efectúa una jugada y entonces sigue la recorrida a otro tablero. Y algunos de los más adiestrados aún se atreven a jugar con los ojos vendados, o contra un jugador que se encuentra en otra habitación, a quien no pueden ver. Sólo se les comunica las jugadas hechas por sus contrincantes, y entonces ejecutan las suyas conforme la posición de las piezas que queda fotografiada en el cerebro.

Esta manera de jugar no es sino una ilustración pálida de la Divina Providencia. Nuestro Dios es omniscio; sabe todo lo que pasa en el mundo que ha hecho. Nosotros no podemos verle a El, porque siendo Espíritu, es invisible, pero el conoce nuestro juego y lo sigue con sumo interés. Si bien está participando del juego de millones de sus criaturas en la tierra, no por eso es olvidadizo del nuestro. Puede ser que tenga los ojos fijados en miles de otras ciudades, países y mundos, pero, sin embargo, sigue atentamente todas las jugadas que hacemos. El es la mente maestra, y su mano diestra no puede efectuar una jugada equivocada. Cuando quiera que nosotros hagamos llegar a su oído atento un mensaje «S.O.S.» por medio de la oración, preguntándole qué debemos hacer, o qué jugada es necesaria ejecutar en el juego de nuestra vida, la respuesta correcta se nos transmite, de modo que no podemos perder. Sólo efectuamos jugadas equivocadas, cuando confiamos en nuestra propia destreza y no buscamos la dirección de la Mente Maestra.

CRONICA

Hemos recibido la visita del cultísimo evangélico, D. Salvador Iserte, Evangelista de la Iglesia Adventista de Sans, Barcelona. Como de costumbre en la Institución ha realizado con éxito su viaje otoñal de recolección, visitando a numerosos amigos y evangélicos de todas las denominaciones.

Con tal motivo el Sr. Iserte visitó nuestro dispensario médico quedando altamente satisfecho de los trabajos que para el bien de la humanidad desgraciada se llevan a cabo.

Tuvo palabras de elogio al inspeccionar con detalle la literatura y numerosas publicaciones en depósito en nuestra «Sociedad Española de tratados Religiosos y Libros».

Visitó también la capilla y otras dependencias de la obra.

Deseamos al Sr. Iserte muchas bendiciones en sus campañas de proselitismo en pro de la salud del cuerpo y la edificación del espíritu.

Palabras de peso

Hay un solo Dios, el Dios de toda la tierra. Hay un solo Salvador, el Salvador de toda la humanidad. Hay un solo Evangelio, el Evangelio para todos los hombres en todas partes. Cuanto más pronto comprendan esto los cristianos, tanto mejor. Para ellos y para el mundo el Cristianismo es la fe universal. Nació en Asia. Su fundador vivió y murió en Asia. No hay página en la Biblia que no haya sido escrita por un asiático. Pero la Religión no es más asiática u oriental que occidental. Es la Religión única para todos los hombres, todos los países y todos los tiempos. Si pensamos del Cristianismo como nuestra religión o como una Religión occidental o como sólo una de las religiones del mundo, cesa al punto de ser el Cristianismo. Le falta el Dios cristiano que es el Dios de todos y el Cristo de la historia que es el Salvador del mundo.

Roberto E. SPEER.

No tiene el Papa poder

Miguel Angel estaba muy enojado con un cardenal y le tenía tanta ojeriza, que resolvió tomar con él una venganza.

Fué ésta al pintar un cuadro de los «No-vísimos» en la Capilla Sixtina del Vaticano. Cogió al cardenal y lo metió en la parte que representa al Infierno.

Cuantos iban a visitar la capilla, se burlaban de su Eminencia, al ver al Papa, y le pidió que castigase al pintor y que lo sacase del cuadro.

Oídas sus quejas, le contestó el Papa:

—Amigo mio, si Miguel Angel os hubiese puesto en el purgatorio; yo os sacaría de él a fuerza de indulgencias; pero al infierno no se extiende mi poder, porque allí «nulla es redemptio».

Nuevo templo Evangélico en Manresa

El 15 de Agosto último pasado, fué inaugurado en Manresa un espacioso Templo Evangélico. Al acto acudieron representaciones de las Iglesias de Barcelona, Sabadell, Badalona, Villafranca y Tarrasa.

Hicieron uso de la palabra los Pastores Sres. Ciruelos y Sauón Don Daniel Mir, y el Rdo. Ambrosio Celma que pronunció un elocuente discurso.

No deja de ser un triunfo más del protestantismo en España el haber inaugurado un Templo Evangélico en una ciudad que es la cuna del jesuitismo.

A todos los Evangélicos de Manresa y muy apreciadamente al Pastor de la Iglesia el Rdo. Samuel Vila, nuestra más cordial enhorabuena y muchos bendiciones en su obra de proselitismo por la verdad.

Imp. Empordanesa, Tins, 5, Figueres.